

# EL VIDRIO TALLADO ROMANO EN ÁLAVA

AITOR IRIARTE KORTAZAR\*

IRIARTE, A. (2004): "El vidrio romano tallado en Álava". En Jornadas sobre el vidrio en la España romana. Ed. Fundación Centro Nacional del Vidrio. Real Fábrica de Cristales, Segovia. Págs. 191-211

## INTRODUCCIÓN

Producciones de lujo por excelencia dentro de un material como el vidrio cuyo uso ya era en sí relativamente restringido<sup>1</sup> en época romana, los recipientes con decoración tallada (englobando bajo este término tanto el tallado, propiamente dicho, como el esmerilado) parecen circunscribirse, hoy por hoy, dentro del territorio alavés a enclaves de cierta importancia, como son la ciudad de Iruña (*Veleia*) y el poblado de Las Ermitas (*Uxama Barca*). Su aparición en el registro arqueológico también está limitada cronológicamente, con un hiato entre las primeras producciones -únicamente vasos Isings 21- a caballo entre los dos primeros siglos de nuestra Era, y la eclosión del siglo cuarto -si no en formas (platos y cuencos, básicamente), al menos en cantidad y variedad de las decoraciones-, que se prolongaría aun hasta comienzos del quinto.

## CATÁLOGO

### **VIDRIO TALLADO ALTOIMPERIAL**

#### **Decoración geométrica**

1.- (Fig. 1, 1) Pequeño fragmento de pared de un vaso troncocónico abierto, fabricado en vidrio soplado -quizá dentro de molde- y tallado. El diámetro externo del recipiente varía, en los 21 mm de altura conservados, entre unos 70 mm abajo y unos 72 mm arriba. El grueso del vidrio oscila entre 3 y 3,5 mm en las "cúspides" -grosor inicial de la pared antes del tallado- y 1,5 y 2 mm en las "hondonadas".

El fragmento procede de Iruña y de la campaña de 1994 de E. Gil. Sector 2, U.E. 2043. Inédito<sup>2</sup>.

El vidrio es transparente e incoloro, con un ligero matiz amarillento en las fracturas. La calidad es buena, con bastantes burbujas de minúsculo tamaño -la mayoría, agrupadas en filamentos verticales- y algunas de tamaño mediano. La zona del vaso a la

---

\* Arkeologiarako Arabar Institutua - Instituto Alavés de Arqueología • Eusko Ikaskuntza – Sociedad de Estudios Vascos • S. Antonio 41 • 01005 Vitoria-Gasteiz.

<sup>1</sup> Dentro de Álava y comparativamente con la difusión de los recipientes cerámicos. El único yacimiento alavés que muestra un abundante empleo de los objetos vítreos es Iruña.

<sup>2</sup> Iriarte (2002b).

que pertenece el fragmento no permite reconocer si tras el soplado -ya he dicho que puede que dentro de un molde- se torneó el recipiente para regularizar su forma. Indudablemente, se tallaron con rueda ancha en la pared profundas depresiones que conforman una red de losanges que -un tanto impropriamente, en este caso- se denomina como “nido de abejas” en la bibliografía especializada. Tanto la calidad del vidrio como la del tallado posterior implica un producto costoso, de lujo.

El vaso de Iruña pertenecía sin duda a la forma Isings 21<sup>3</sup>, aunque no sea posible discernir a cuál de sus variantes, ni siquiera si se trataba de la alta o la baja. Cronológicamente, se puede colocar en el espectro más amplio de la forma, es decir, entre la segunda mitad del siglo I de J.C y la primera mitad del II de J.C.<sup>4</sup>. Es interesante reseñar que los cubiletes Isings 21 se imitan claramente en cerámica por la forma 49 de T.S.H. -cuya producción parece poder datarse entre 100-150 de J.C.-, lo que es un índice más de su aprecio y éxito comercial.

Tradicionalmente se vienen atribuyendo estos vasos a talleres orientales o italianos. No obstante, considero interesante señalar que Rütli, después de repetir esa atribución<sup>5</sup>, sugiere para producciones que parecen bastante homogéneas con ésta -su AR 45-, como son sus AR 15, 16, 21 ó 24, un origen italiano o español<sup>6</sup>.

2.- (Fig. 1, 2) Fragmento de zona inferior de pared y carena con baquetón de un vaso troncocónico abierto, fabricado en vidrio soplado -quizá dentro de molde- y tallado. El diámetro externo del recipiente varía entre 70 mm en el punto más alto conservado, 68,5 mm en la carena, 60 mm encima del baquetón, 65,5 mm en el baquetón y 54 mm en el punto más bajo conservado. El grueso del vidrio en la pared oscila entre 4 y 4,5 mm en las “cúspides” -grosor inicial de la pared antes del tallado- y 2,5 mm en las “hondonadas”. El grueso en el baquetón -también resto del grosor previo al tallado- es de 6,5 mm, mientras que, inmediatamente por encima y debajo de él, queda reducido a 2,5 mm.

El fragmento procede de Iruña y de la campaña de 1994 de E. Gil. Sector 2, U.E. 2001e, nº inv. IR 278. Inédito<sup>7</sup>.

El vidrio es transparente e incoloro, con un ligero matiz amarillento visto de canto en las fracturas. La calidad es buena, con bastantes burbujas de minúsculo tamaño

---

<sup>3</sup> Isings (1957), 37-38.

<sup>4</sup> Rütli (1991) 1, 44-45.

<sup>5</sup> Idem., 146.

<sup>6</sup> Aparte de una fabricación oriental, más cuidada. Idem., 147.

<sup>7</sup> Iriarte (2002b).

-la mayoría, agrupadas en trenes verticales- y algunas de tamaño mediano. Tras el soplado se torneó el recipiente para regularizar su forma, de ello dan prueba evidente varios surcos finos en las zonas rebajadas para crear el baquetón, especialmente en la superior. Las depresiones talladas con rueda ancha en la pared conformarían una red de losanges, aunque los de la fila inferior -la única bien conservada en este fragmento- sean siempre irregulares y aparezcan como losángicos en su mitad superior y ovalados en su mitad inferior<sup>8</sup>.

Se puede identificar la forma con bastante precisión como el tipo bajo -por la fuerte curvatura bajo el baquetón- de la Isings 21. Por la relación carena-baquetón, correspondería a la variante Pettau de Norling-Christensen<sup>9</sup>, quien fecha dicha variante entre el 60 y el 101 de J.C, mientras que Rützi se conforma con un más genérico “flavio-adrianeo”<sup>10</sup>.

**3.-** (Fig. 1, 3) Pequeño fragmento de borde de un vaso troncocónico abierto, fabricado en vidrio soplado -quizá dentro de molde- y tallado. Diámetro exterior en la boca, 80 mm. Altura conservada, 23 mm. El grueso de pared oscila entre 3,6 mm en la zona más baja conservada, lo mismo en el baquetón y 4 mm en el labio.

El fragmento procede de Las Ermitas y de la campaña de 1995 de I. Filloy, U.E. 51007, nº inv. LER 812. Inédito<sup>11</sup>.

El vidrio es transparente e incoloro, con un ligero matiz amarillento visto de canto en las fracturas. La calidad es buena, con bastantes burbujas de minúsculo tamaño y algunas de tamaño mediano. Tras el soplado se torneó el recipiente para regularizar su forma. El estado de conservación es bueno.

De nuevo, una Isings 21. No se puede especificar si el fragmento pertenecía a la variante alta o la baja, pero sí que el tallado del baquetón corresponde a la época flavio-adrianea<sup>12</sup>.

## **VIDRIO TALLADO TARDORROMANO**

### **Decoración geométrica**

---

<sup>8</sup> Lo mismo les sucede, lógicamente a los de la fila superior. La causa es que la forma losángica procede de la intersección de cuatro rebajes inicialmente ovalados.

<sup>9</sup> Para una exposición de conjunto de las variantes de la forma Isings 21, ver Arveiller-Dulong, Arveiller (1985), 59-62 y Harter (1999), 63-65, fig. 2.

<sup>10</sup> Arveiller-Dulong, Arveiller (1985), 61. Harter (1999), 63.

<sup>11</sup> Citado en Iriarte (en prensa).

<sup>12</sup> Harter (1999), 63-65, fig. 2.

4.- (Fig. 2) Tres pequeños fragmentos que permiten restituir con aceptable aproximación el perfil de un cuenco ultrahemisférico de fondo plano, aparentemente, soplado en molde y con decoración tallada. Diámetro exterior de la boca, 132 mm. Altura estimada –deducida del diámetro de los círculos que componían la decoración–, 119 mm. El grueso de pared en los fragmentos de borde es de 1 mm, mientras que, en el de fondo, disminuye de 1,9 mm en la pared a 1,5 mm, en el centro de la base.

Proceden de Iruña y de la campaña de 1995 de E. Gil. Sector 5, U.E. 4018, nº inv. IR 1389. Inéditos<sup>13</sup>.

El vidrio es transparente e incoloro, con un leve matiz amarillento, visto de canto. Su calidad es excelente, con sólo minúsculas burbujas –algunas, agrupadas en un tren- y testimoniales pequeñas-medianas aisladas. La conservación es buena, con parches mates de oxidación –levemente irisada- en ambas caras.

El labio, obtenido seguramente por fractura, ha sido regularizado a la muela cuidadosamente. La decoración –en lo poco conservado- está ejecutada con esmero a la rueda ancha. Un poco por debajo del labio discurre una acanaladura horizontal y, a cierta distancia bajo ella, comienza el campo decorativo, ocupado por grandes círculos secantes y que ocupaba todo el resto del cuerpo del cuenco, dejando libre sólo el pequeño círculo del fondo plano. Es posible que motivos secundarios acompañasen a los círculos secantes, pero ninguno de ellos ha sobrevivido en la exigua porción preservada.

El cuenco de Iruña correspondería a una forma poco abundante, que Rützi utiliza como paradigma de su AR 56<sup>14</sup>. Los paralelos más próximos los he encontrado en Augst, en vidrio verde claro<sup>15</sup>, y en Köln-Braunsfeld, en vidrio azul con aplicaciones de pan de oro<sup>16</sup>. Las formas son idénticas y en las tres piezas la decoración consiste en combinaciones de grandes círculos bajo una incisión paralela al borde.

---

<sup>13</sup> Iriarte (2002b).

<sup>14</sup> Rützi (1991) 2, 64 y 266 lam. 54. La identifica con la Trier 27b -Goethert-Polaschek (1977), 38-, no estoy de acuerdo con esa clasificación. Si nos ponemos puntillosos con las formas –como Rützi hace- veremos que, englobadas en su AR 56, hay dos variantes: una de borde recto –equivalente a la Trier 27b- y otra de borde reentrante, que se corresponde con la de Iruña. De todos modos, Rützi duda si clasificar su propia pieza paradigma (nº 1256) más bien como una AR 57, ya que –efectivamente- es un cuenco y no un plato. También la forma AR 57 está definida como de borde recto y no reentrante - Rützi (1991) 2, 64 y 65-, así que, debido a que aparece el nº 1256 como AR 56 en sus tablas de clasificación de formas, he decidido –rayando en el absurdo- mantener la denominación de AR 56 para el cuenco de Iruña.

<sup>15</sup> Rützi (1991) 2, 64 y 266 lam. 54 nº 1256.

<sup>16</sup> Harden et alii (1987), 25-27 nº 5.

Cronológicamente, Rütli sitúa la AR 56 en el siglo IV y la AR 57 en el mismo siglo, con un comienzo a finales del III<sup>17</sup>. El contexto de recuperación del cuenco alemán fue una tumba de mediados del siglo IV, pero la pieza estaba ya usada cuando se enterró<sup>18</sup>. El contexto de Iruña corresponde a la preparación de un suelo tardorromano sobre los niveles altoimperiales, en principio, le cuadraría una cronología de finales del siglo III o comienzos del IV. De acuerdo con los paralelos, podría pensarse en una procedencia renana para la pieza.

**5.-** (Fig. 3, 3) Fragmento de pared de un recipiente globular, parece que soplado en molde y con una línea horizontal tallada en torno a la rueda ancha. No es posible orientarlo correctamente, pero se le puede calcular al recipiente en la zona más ancha (del fragmento) un diámetro de unos 100 mm. El grueso de pared oscila entre 1,5 mm en la zona más baja conservada y 1,8 mm, en la más alta.

El fragmento procede de Las Ermitas y de la campaña de 1995 de I. Filloy, U.E. 51012. Inédito<sup>19</sup>.

El vidrio es transparente e incoloro, con un leve matiz amarillento, visto de canto. Su calidad es excelente, con sólo algunas minúsculas burbujas. La conservación es buena, el rayado –sólo presente en su cara exterior- pudo haberse producido durante el uso del recipiente.

Con las debidas reservas, podría aventurarse que el fragmento correspondería a la zona superior de un cuenco AR 56.

Nivel tardorromano que, con un comienzo en el siglo IV, llegaría al menos hasta comienzos del siglo siguiente.

**6.-** (Fig. 4) Fragmento de ¿zona inferior? de recipiente globular, fabricado por soplado libre, con decoración tallada y esmerilada. El diámetro máximo (superior) conservado asciende a unos 83 mm. El grueso de pared oscila entre 1 mm en la zona más baja conservada y 0,8 mm, en la más alta.

El fragmento procede de Las Ermitas y de la campaña de 1995 de I. Filloy, U.E. 48002, nº inv. LER 705. Inédito<sup>20</sup>.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 365; de regular calidad, con burbujas pequeñas –en ocasiones, agrupadas en trenes- y algunas grandes aisladas. El estado de conservación es bueno, excepto por una ligera oxidación superficial.

---

<sup>17</sup> Rütli (1991) 1, 45.

<sup>18</sup> Harden et alii (1987), 27.

<sup>19</sup> Citado en Iriarte (en prensa).

<sup>20</sup> Citado en Iriarte (en prensa).

La decoración, ejecutada por la cara exterior, consiste en una hilera de medios hexágonos –no se puede saber si era parte de una malla, pero la falta de línea horizontal delimitadora por arriba así parece sugerirlo- trazados con doble surco de rueda estrecha. Una línea ancha esmerilada delimita la hilera por la parte inferior, debajo de ella iba un motivo indeterminado, también esmerilado. Otro ocupaba una de las celdillas.

Aunque el fragmento proceda de un sondeo y no se pudo examinar el contexto en su totalidad, parecía tratarse de un basurero tardorromano. No tengo datos para aventurar con mínimas garantías su procedencia.

7.- (Fig. 5) Nueve fragmentos no coincidentes, correspondientes a la pared cilíndrica de un recipiente soplado libre, con decoración tallada y esmerilada. Los fragmentos son, además de pequeño tamaño<sup>21</sup>, lo que hace muy difícil extraer de ellos conclusiones de índole general. La medición en los tres más amplios<sup>22</sup> arroja un diámetro exterior aproximado de 110 mm para el cilindro. La altura de la zona reintegrable –ver más abajo- supondría, como mínimo, unos 100 mm. El grueso de pared oscila entre 1,2 y 1,8 mm.

Los fragmentos proceden de Las Ermitas y de la campaña de 1995 de I. Filloy. Nº 1, U.E. 51001; nº 4, 7 y 9, U.E. 51002; nº 2 y 5, U.E. 51011; nº 3, 6 y 8, U.E. 51012. Inéditos<sup>23</sup>.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 365; de regular calidad, con filamentos y bastantes –abundantes, en algunos fragmentos- burbujas pequeñas, medianas y grandes. El estado de conservación es bueno, excepto por una ligera oxidación superficial.

No se puede asegurar que, aparte de la coincidencia del motivo decorativo -ni siquiera total, en el caso del fragmento nº 1-, todos los fragmentos pertenecieran al mismo recipiente. Los contextos están alejados espacialmente, pero los nº 51011 y 51012 eran dos piezas contiguas de un mismo edificio y, los nº 51001 y 51002, un basurero y el nivel que lo contenía, de modo que tampoco se podría descartar por completo que los fragmentos se esparcieran por todos ellos. La reconstrucción que presento de la decoración –ejecutada descuidadamente por la cara exterior- no es más que orientativa, al modo de las de pintura mural:

---

<sup>21</sup> El mayor de ellos –el nº 5- no supera los 20 mm de lado.

<sup>22</sup> Nº 1, 2 y 5.

<sup>23</sup> Citado en Iriarte (en prensa).

Delimitado por arriba y por abajo mediante una doble línea esmerilada, el campo central contenía un número indeterminado de filas de escamas, cuyas paredes verticales estaban formadas por triples trazos tallados a la rueda estrecha, mientras que sus remates curvos iban simplemente esmerilados. En uno de los fragmentos, las escamas estaban rellenas con óvalos esmerilados. Bajo o sobre el campo central discurría un roleo esmerilado.

La forma cilíndrica del cuerpo permite identificar al recipiente como una botella cilíndrica Isings 126 ó 127<sup>24</sup>. De hecho, un fragmento de boca –con 90 mm de diámetro- correspondiente a esas formas se encuentra entre los materiales de la U.E. 51002 y pudiera muy bien pertenecer al mismo recipiente. Aunque la decoración en panal es tópica en época tardía, no he podido encontrar paralelos a la manera concreta de trazarla en los fragmentos de Las Ermitas.

El basurero en que terminaron parte de los fragmentos es de finales del siglo IV o comienzos del V. Es una fecha que conviene bien a la coloración del vidrio<sup>25</sup> y a la forma de ejecutar la decoración, con el esmerilado suplantando motivos antes tallados.

Se podría sugerir un origen renano, con reservas, para la(s) pieza(s).

**8.-** (Fig. 6) Fragmento que conserva el borde y zona superior del perfil de un plato soplado libre, con decoración incisa y tallada. El borde es prácticamente vertical pero, tras poco más de 10 mm, pasa con una curva muy cerrada a tomar una inclinación suave, tendente a la horizontal. Diámetro exterior en la boca, 241 mm. Altura conservada, 22 mm. El grueso de pared oscila entre dos milímetros largos en la zona más baja conservada y 3 mm en el labio.

El fragmento procede de Iruña y de la campaña de 1995 de E. Gil. Sector 1, U.E. 2082, nº inv. IR 4322<sup>26</sup>.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 365; de regular calidad, con abundantes burbujas, pequeñas, medianas y grandes. El labio, obtenido por fractura, ha sido regularizado a la muela sin excesivo cuidado; en el corto tramo superviviente es ya aparente la ondulación de la línea teóricamente recta. La zona conservada del recipiente está dividida en bandas concéntricas mediante cuatro grupos de líneas –en número variable- finamente incisas a torno por la cara exterior. Únicamente la cuarta banda, contando desde arriba, está rellena, con una decoración geométrica tallada a la rueda

---

<sup>24</sup> Isings (1957), 156-158. Aunque, a falta de ningún dato sobre su fondo, igualmente pudiera corresponder a un anforisco.

<sup>25</sup> Foy, (1995), p. 193.

<sup>26</sup> Iriarte (2002b).

estrecha. Se trata de un motivo simple de semihexágonos alargados de trazo sencillo. Es bastante probable que alguna banda más y/o el centro contuviesen también alguna decoración tallada.

El plato de Iruña se puede encuadrar en la forma Isings 116<sup>27</sup> o, en lo que podríamos llamar su variante, Trier 14<sup>28</sup>.

El contexto en el que fue recuperado el fragmento en Iruña es ya del siglo V de J.C. Esta fecha coincide bastante bien con la de los paralelos más próximos que he podido localizar: Un plato fragmentario de Luni (Italia)<sup>29</sup>, un fragmento de *Gorsium* (Hungría)<sup>30</sup> y un perfil casi completo de St-Laurent-des-Combes (Francia)<sup>31</sup>.

Con respecto al lugar de fabricación, postular un origen renano es, hoy por hoy, lo más razonable.

**9.-** (Fig. 7, 1) Dos fragmentos coincidentes del fondo de un plato soplado libre, con decoración incisa y tallada. La parte central del fondo es plana y de allí arranca la pared con muy poca inclinación, que aumenta ligeramente hacia la zona más alta que sobrevive. Diámetro exterior máximo conservado, 134 mm. Altura conservada, 11 mm. El grueso de pared oscila entre 2 mm en la zona más baja conservada y 1,5 mm, en la más alta.

Los fragmentos proceden de Iruña y de la campaña de 1995 de E. Gil. Sector 4, U.E. 4018, nº inv. IR 1309<sup>32</sup>.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 365; de regular calidad, con abundantes burbujas pequeñas y algunas medianas. La superficie exterior está muy rayada, mientras que la interior presenta algunos parches mates de oxidación. La zona conservada –en forma de una tira radial que ronda los 20 mm de ancho- del recipiente está dividida en bandas concéntricas mediante cuatro grupos de líneas –en número variable- finamente incisas a torno por la cara exterior, excepto el grupo que delimita el motivo central, cuyas líneas están incisas por el interior. Únicamente la segunda banda, contando desde abajo, parece que era lisa, las otras cuatro están rellenas con decoración

---

<sup>27</sup> Isings (1957), 143-144. Creo que la distinción de la autora holandesa entre variante a, lisa, y variante b, decorada, no es especialmente útil ni significativa.

<sup>28</sup> Goethert-Polaschek (1977), 26-28. Especialmente la que contempla como variante lam. 30 nº 64.

<sup>29</sup> Paolucci (1997), 140. “Primera mitad del siglo IV”. Los semihexágonos están trazados con línea doble.

<sup>30</sup> Barkóczy (1988), 69, Lam. V nº 58. “Final del siglo IV”. Los semihexágonos, más achatados, están también trazados con línea doble.

<sup>31</sup> Hochuli-Gysel et alii (1995), 180, 183 fig. 1 nº 2. “Seguramente de la primera mitad del siglo V”. Sin semihexágonos, pero dividido en bandas lisas por grupos de líneas incisas. Este ejemplar aquitano es el más próximo geográficamente al de Iruña.

<sup>32</sup> Iriarte (2002b).

geométrica, tallada a la rueda estrecha por la cara exterior. Del campo central circular subsisten restos de dos líneas dobles, rematadas por ápices dobles, que formaban un ángulo de 45°. La tercera banda está rellena de líneas entrecruzadas, ejecutadas un tanto irregularmente, y que sobrepasan en su mayoría el límite inferior. La cuarta banda contiene una estrella de ocho brazos rectos, trazados con un surco simple; es posible que la banda contuviese un total de ocho de estas estrellas. La quinta, y última, banda superviviente parece estar conservada en todo su ancho -a falta de las líneas delimitadoras superiores- y está dividida en zonas cuadradas, cada una de ellas rellena por un aspa, todo ello trazado con líneas sencillas de rueda estrecha.

Los fragmentos parecen corresponder de nuevo -por la inclinación de la pared- a un plato de la forma Isings 116<sup>33</sup>, variante Trier 14<sup>34</sup>.

El motivo central parece lo más interesante de la decoración del plato, a pesar de que sólo nos haya llegado una mínima porción de él. Creo que únicamente existen dos posibilidades de reconstrucción: un crismón o una estrella de ocho brazos rectos. Hablaría en favor del crismón el tratamiento de los brazos, con ápices a modo de letras, como en el famoso vaso de Clunia<sup>35</sup>. No obstante, también existen estrellas de ocho brazos doblemente potenciados, como en un cuenco de Estrasburgo (nº 207)<sup>36</sup>. De todos modos, parece que la propia estrella de ocho brazos era considerada un símbolo cristiano, prácticamente equivalente a un crismón: En un cuenco de Bonn (nº 385)<sup>37</sup>, uno de los brazos de la estrella en el fondo remata en forma de *ro* y, por otro lado, es un motivo central habitual en recipientes tallados de temática cristiana<sup>38</sup> o asimilable<sup>39</sup>. Finalmente, es preciso recordar que en el propio plato de Iruña está presente otra pequeña estrella de ocho brazos y no en cualquier posición, sino colocada en la prolongación de uno de los brazos del crismón o estrella del fondo.

El ejemplo más palpable de lo poco que debían importarles a quienes tallaron la decoración del plato de Iruña todos estos distingos en los que actualmente nos

---

<sup>33</sup> Isings (1957), 143-144.

<sup>34</sup> Goethert-Polaschek (1977), 26-28.

<sup>35</sup> Palol (1991), 351-352, lam. CLXXXIX. Tanto las líneas del crismón como los ápices son aquí triples.

<sup>36</sup> Arveiller-Dulong, Arveiller (1985), 108-110, 210, 246.

<sup>37</sup> Follman-Schulz (1988), 104, lam. 44.

<sup>38</sup> Bonn (nº 376) -Follman-Schulz (1988), 102, lam. 43- y Lullingstone (Inglaterra) -Price (1995), 26, 31 fig. 8-. En un cuenco de Abbeville, en el Louvre -Morin-Jean (1913), 243-244 fig. 326-, pequeñas estrellas de ocho brazos rodean un crismón, que a su vez está rodeado de escenas bíblicas. En un cuenco de Desenzano (Italia) -Paolucci (1997), 150-151-, once estrellas de ocho brazos y una cruz griega potenciada rodean a Cristo con el gallo.

<sup>39</sup> Bonn (nº 385) -Follman-Schulz (1988), 104, lam. 44-, Estrasburgo (nº 207) -Arveiller-Dulong, Arveiller (1985), 108-110, 210, 246- y Colonia -Harden et alii (1987), 236-237 nº 133-.

enzarzamos lo suministra un tapiz copto en el Louvre: En el interior de los anillos de un friso de cruces ansadas se alternan un crismón, una cruz griega con puntos en las cuatro intersecciones<sup>40</sup> y una estrella de ocho brazos rectos como las que aparecen en los vidrios<sup>41</sup>. Si en la mente del tapicero estos tres símbolos –cuatro, incluyendo el *ankh*– eran variaciones del mismo tema, no creo tan descaminado pensar que también lo serían en la del diatretario.

El fondo de plato procede de la excavación de un testigo dejado por Nieto en su sector H<sup>42</sup>. Estaba en el suelo de tierra de un recinto destruido durante el siglo V de J.C., así que se puede fechar en el período de su utilización, aparentemente, la segunda mitad del siglo IV. En mi opinión, le correspondería una procedencia renana.

**10.-** (Fig. 7, 2) Fragmento de pared de la zona próxima al fondo de un recipiente, aparentemente abierto, seguramente, un plato. Soplado libre y con decoración incisa y tallada. Diámetro exterior máximo conservado, 136 mm. Altura conservada, 9,5 mm. El grueso de pared oscila entre 1,5 mm en la zona más baja conservada y 1,7 mm, en la más alta.

El fragmento procede de Iruña y de la campaña de 1994 de E. Gil. Sector 2, U.E. 2057. Inédito<sup>43</sup>.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 365; de regular calidad, con abundantes burbujas pequeñas y algunas medianas, especialmente concentradas en la zona inferior. Leve oxidación, mate e iridiscente por ambas caras, excepto en una zona de la superficie exterior, la cual presenta un ataque en profundidad –aparentemente siguiendo varios trenes de burbujas– que incluso ha hecho desaparecer la decoración. Lo único conservado de ella es una banda delimitada mediante dos grupos de líneas –en número variable– finamente incisas a torno por la cara exterior. Está rellena de líneas entrecruzadas, talladas no demasiado irregularmente a la rueda estrecha por la cara exterior, y que sobrepasan en ocasiones ligeramente los límites.

No puede dejar de llamar la atención la total similitud –en forma, decoración y tipo de vidrio– de este fragmento con el fondo de plato descrito en el apartado anterior. Si no fuera porque no coinciden ni el perfil ni la distribución de la decoración en la zona

---

<sup>40</sup> Prácticamente este mismo motivo –con la única diferencia de que los cuatro puntos están unidos entre sí por dos trazos diagonales, acentuando así su aspecto “crismónico”– se repite esmerilado en el fondo de un plato de vidrio del *Portus Illicitanus*. Sánchez (1984), 96, 97 fig 11 nº 5.

<sup>41</sup> Rutschowskaya (1990), 80. Antiquités égyptiennes, inv. AF 5556.

<sup>42</sup> Nieto (1958), 75-81, lam. XXXVII.

<sup>43</sup> Citado en Iriarte (en prensa).

de diámetros coincidentes de ambas, se podría llegar a pensar que perteneciesen al mismo recipiente.

La unidad estratigráfica en la que se recuperó el fragmento era básicamente de época altoimperial, pero con intrusiones de material tardío, entre las que se encuadraría. Al igual que su congénere del apartado anterior, le cuadraría bien un origen en taller renano.

**11.-** (Fig. 3, 1) Pequeño fragmento de pared de la zona próxima al fondo de un recipiente, aparentemente abierto, seguramente, un plato. Soplado libre y con decoración incisa y tallada. No es posible determinar ningún diámetro de la pieza ni tampoco orientar el fragmento con unas mínimas garantías. El grueso de pared oscila entre 0,9 mm en la zona más baja conservada y 1 mm, en la más alta.

El fragmento procede de Las Ermitas y de la campaña de 1995 de I. Filloy, U.E. 51002. Inédito.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 365 Tint 1 10%; de mala calidad, con abundantes burbujas grandes, medianas y pequeñas –algunas, agrupadas en trenes- y filamentos. El estado de conservación es regular, buen número de burbujas han quedado abiertas por la cara exterior; ligera oxidación superficial.

Lo poco que se conserva de la decoración consistiría en una banda de cuadrados de punta, dibujados con dobles trazos tallados someramente a la rueda estrecha, y delimitada –al menos en su zona inferior- por un grupo de finas líneas incisas a torno. Todo ello, por la cara exterior.

El contexto de recuperación corresponde a un nivel del siglo IV en el que se excavó un basurero a finales de ese siglo o durante la primera mitad del siguiente. No es descartable que, dado su pequeño tamaño, el fragmento sea una contaminación procedente del basurero.

En principio, cualquier recipiente de vidrio tallado podría considerarse como una producción de lujo, aunque la deficiente calidad del vidrio de este recipiente –se aprecia demasiado poco de la decoración como para emitir juicios de valor sobre ella- incline más a verlo como una imitación de un taller cercano o local que como una importación.

**12.-** (Fig. 3, 2) Fragmento de pared de un recipiente de forma troncocónica invertida, soplado libre y con decoración esmerilada. No es posible orientar el fragmento con unas mínimas garantías, aunque en su zona más ancha se puede calcular

un diámetro de 80 mm para el recipiente. El grueso de pared oscila entre 0,9 mm en la (presunta) zona más baja conservada y 1 mm, en la más alta.

El fragmento procede de Las Ermitas y de la campaña de 1995 de I. Filloy, U.E. 51001. Inédito.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 365, de mala calidad, con bastantes burbujas medianas y pequeñas. El trabajo de soplado ha sido descuidado y son evidentes por la cara exterior las huellas del instrumento (¿pinzas?) utilizado para dar forma al recipiente. El estado de conservación es bueno, con sólo ligera oxidación superficial, que ha dado lugar a pequeños parches mates, especialmente en la cara interior.

Aunque sea un tanto temerario pretender identificar la forma del recipiente con tan poca información, es muy probable que el fragmento corresponda a un vaso troncocónico Isings 106.

Apenas se conserva nada de la decoración, simplemente cortos segmentos de dos bandas estrechas esmeriladas. Ninguna de las dos era horizontal, sino que describían sendas curvas. Podrían interpretarse como dos series de festones invertidos.

El contexto corresponde a un basurero de finales del siglo IV o primera mitad del V. Con todavía más motivos que el fragmento anterior, nº 12, podría pensarse en un lugar de producción no muy alejado del yacimiento.

### **Decoración figurada**

**13.-** (Fig. 8) Tres fragmentos que restituyen la mayor parte del perfil de un cuenco soplado, puede que en molde, y con decoración tallada. La forma exterior del cuenco es hemisférica, ligeramente exvasada, mientras que por el interior parece casi estar compuesto de dos cuartos de círculo. Un profundo surco tallado separa el borde del resto del cuerpo del cuenco. No parece que tendría ningún tipo de aplanamiento o depresión en la base para dotar al recipiente de mejor asiento. Diámetro exterior de la boca, 120 mm. Altura conservada –la total no sería mucho mayor-, 50 mm, altura del borde, 13,5 mm. El grueso en el borde tendría 2 mm en origen, pero se reduce a 1,5 en los surcos; en el resto del cuerpo, disminuye desde 3,5 mm, un poco por debajo del borde, hasta 2,5 mm, en el punto más bajo conservado.

Depositado sin sigla aparente en el Museo de Arqueología de Álava, fue recuperado por Nieto en sus excavaciones en el recinto 5 del sector H. Este cuenco es,

sin duda, la pieza de vidrio más publicada y difundida –merecidamente- de todo el panorama arqueológico alavés<sup>44</sup>.

El vidrio es amarillento, casi incoloro, Pantone 587. La calidad es muy buena, casi sin burbujas y con dos filamentos espirales, los cuales, además, el tallista ha procurado ocultar entre la decoración. El labio, seguramente fracturado, ha sido perfectamente pulido e igualado a la rueda. Un profundo y regular surco horizontal, a 2 mm bajo él, lo subraya y otro, 7 mm más abajo, separa el borde del campo decorativo, ambos ejecutados con rueda de unos 2 mm de ancho. La superficie entre los dos surcos no ha sido dejada lisa, sino que ha sido torneada para formar un tenue moldurado. La decoración figurada del cuerpo del cuenco- toda ella tallada por la cara exterior- se ha ejecutado delimitando las figuras y zonas mediante líneas trazadas –a base de pequeños golpes discontinuos, en el caso de las curvas- con la rueda estrecha y rebajando después los volúmenes con la rueda ancha<sup>45</sup>. La superficie exterior se presenta en la actualidad fuertemente rayada, no creo que sea posible adscribir esa alteración a ninguna de las fases de producción del recipiente ni tampoco parece postdeposicional, por lo que será inevitable atribuirlo a su periodo de uso. Los bordes de dos de los fragmentos han sufrido desconchados concoideos, que han afectado especialmente a la zona del cuello de la figura caída con la espada.

Aunque Nieto lo identifique, de forma bastante equívoca, como tapadera<sup>46</sup>, se trata sin duda de un cuenco, encuadrable dentro de la forma Isings 96<sup>47</sup> y definible más concretamente como Trier 27b<sup>48</sup>.

Lo conservado de la decoración consiste en dos personajes. El primero, prácticamente completo, es aparentemente masculino y parece estar tendido en un suelo no figurado. Viste lo que pudiera ser una ropa ceñida acolchada; no está muy claro si es el manto, cuyo extremo flota sobre sus pantorrillas, lo que se enrolla alrededor de las

---

<sup>44</sup> Nieto (1958), 81, 166 fig. 116 n° 1, 191. Blázquez (1958). Balil (1974). V.V.A.A. (1983), 145. Paolucci (1997), 51 nota 96. Filloy, Gil et alii (2000), 280 n° 413. Iriarte (2002b). Tengo noticia de, al menos, tres citas más, pero no me ha sido posible consultarlas directamente.

<sup>45</sup> He intentado reflejar todos esos sutiles matices en la figura 8, pero no puedo asegurar haberlo logrado por completo.

<sup>46</sup> Nieto (1958), 191. “Debió pertenecer a la tapa de una caja circular”.

<sup>47</sup> Isings (1957), 113-116 y 131-133. La falta de ilustraciones –la única presente no parece ajustarse a la descripción de la forma- convierte casi en labor de adivinos clarificar a qué se está refiriendo exactamente Isings cuando define ésta forma y sus variantes. No obstante, si nos ceñimos a la letra del título “cuenco hemisférico”, la 96 es la más adecuada al ejemplar de Iruña.

<sup>48</sup> Goethert-Polaschek (1977), 38. Rütli -(1991) 2, 64- hace esta forma equivalente de su AR 56. Esto no es muy exacto, teniendo en cuenta que la Trier 27b tiene el borde recto, levemente exvasado, y la AR 56 lo tiene reentrante. De todos modos, Goethert-Polaschek no es mucho más coherente, puesto que no resulta fácil averiguar en qué radica la diferencia entre su forma 15c -(1977), 32- y esta 27b.

piernas o si viste además unos pantalones también acolchados. Su cabello, largo hasta los hombros, se adorna con dos plumas en la frente. Está descalzo y porta una vara recta en la mano derecha y una espada corta en la izquierda. Sobre el hombre caído – prácticamente pisándolo- se sitúa un pie descalzo de la segunda figura, de la que sólo subsisten el borde inferior de su larga túnica y lo que parece ser la zona baja de un báculo o similar, que portaría. Tres agrupaciones de trazos sobre la cabeza del caído no definen nada coherente y pudieran ser simplemente estilizaciones vegetales rellenando los huecos dejados por la composición principal. Dado el pequeño tamaño del recipiente, es perfectamente plausible que la decoración sólo haya incluido estas dos figuras. Pudiera quedar lugar para otra figura tendida a lo largo del borde en la zona opuesta a la primera, pero en el caso de que el personaje de pie hubiera blandido objetos de cierto porte no hubiera sobrado espacio para ello.

Respecto a la identificación de las figuras, sigue resultando válida la elaborada por Balil, en su documentado estudio<sup>49</sup>, como una ménade de pie junto a un indio caído, dentro de un contexto báquico. Sólo creo necesario añadir que la parte inferior de vástago junto al borde de la túnica de la ménade pudiera entonces pertenecer a un tirso y que la figura caída no lleva casco alguno, siendo las series paralelas de trazos cortos una estilización habitual del cabello utilizada por los diatretarios romanos.

En cuanto a la datación, la propuesta por Balil -segunda mitad del siglo IV<sup>50</sup>- parece la más adecuada, dentro del margen de flotabilidad que precisamente la falta de fechas seguras otorga a estas producciones talladas<sup>51</sup>. Sin embargo, el contexto de recuperación del cuenco de Iruña parece, a la vista de los resultados obtenidos en las excavaciones recientes<sup>52</sup>, pertenecer ya al siglo siguiente.

La atribución que Balil realiza a un taller alejandrino<sup>53</sup> ya no es algo tan sencillo. El caso es que existe un nutrido grupo de recipientes tallados –la mayor parte de los cuales son cuencos Isings 96/Trier 27b, aunque también hay platos Isings 116/Trier 14- con bastantes características comunes: vidrio incoloro o casi, de muy buena calidad; borde delimitado y moldurado por profundos surcos; talla en “relieve negativo” buscando efectos volumétricos, utilizando grandes zonas vaciadas con rueda ancha. La mayor parte de esos ejemplares cuya procedencia es conocida han sido

---

<sup>49</sup> Balil (1974), 175-176.

<sup>50</sup> Balil, 173.

<sup>51</sup> Ver Paolucci (1997), 48, 56, 61. También Sternini (1989), 13, 24.

<sup>52</sup> Nieto (1958), 81, 191. Ver aquí, más adelante, el contexto del nº 14.

<sup>53</sup> Balil, 177-178.

recuperados en Roma o en el área a su alrededor y eso ha llevado a los investigadores a la conclusión lógica de que fueron producidos en la propia ciudad<sup>54</sup>. Las evidencias reales de fabricación de este tipo de recipientes tallados en Roma parecen ser tenues<sup>55</sup> y por ello creo que sería necesario, dado el inmenso poder consumidor de la capital, que le posibilitaba importar lo que fuera de cualquier sitio, mantener siquiera un nivel mínimo de prudencia respecto a esta atribución. En cualquier caso, el tipo de talla y de vidrio de estas producciones no parece corresponderse para nada con las de ningún taller renano<sup>56</sup>.

Se han realizado tentativas para individualizar “maestros” o talleres dentro del citado grupo “romano” sobre la base del estilo de las figuras talladas. Paolucci es quien ha realizado la propuesta más reciente y compleja, distinguiendo hasta cuatro tipos, agrupados en torno a un ejemplar epónimo: “Vicennalia”, “Daniel”, “Belerofonte y Pegaso” y “Sacrificio de Isaac”<sup>57</sup>. Después de confrontar el ejemplar de Iruña con todos ellos, debo estar de acuerdo con Paolucci<sup>58</sup> en que las características del tallado de sus figuras no se pueden hacer encajar exactamente con ninguno. Sin embargo, es forzoso decir que comparte con ellos –no con el de las “Vicennalia”- suficientes rasgos aislados para poder adscribirlo al grupo “romano” sin problemas<sup>59</sup>.

**14.-** (Fig. 7, 3) Pequeño fragmento de pared de un recipiente globular (¿abierto?) soplado (¿libre?), con decoración tallada y esmerilada en su superficie

---

<sup>54</sup> Paolucci (1997), 202. Whitehouse (1997), 272.

<sup>55</sup> Hasta donde conozco, un solo fragmento, encontrado entre los desechos de un taller vitrario de comienzos del siglo V. Sternini (1989), 23 fig 1 n° 4, 24.

<sup>56</sup> Sin embargo, incluso en este aspecto hay que mantener una actitud prudente. Por ejemplo, se conserva en Trier un fragmento de un cuenco Isings 96/Trier 27b con una escena de carrera circense -Goethert-Polaschek (1977), 38 fig. 12, lam. 34 n° 104- que a primera vista adjudicaríamos sin duda al grupo “romano” –molduración de borde, talla en “relieve negativo”,... -, pero que en un segundo examen nos revela claramente todos los rasgos del estilo de las “Igelköpfe” o de “parallele Schliff-Furchen”, netamente renano, en las cabezas de los espectadores.

<sup>57</sup> Paolucci (1997), 45-48, 48-56, 54-56 y 57-61, respectivamente.

<sup>58</sup> Paolucci (1997), 51, nota 96.

<sup>59</sup> El extremo flotante del manto del indio caído se puede paralelizar con el del cazador de Palestrina - Paolucci (1997), 49 fig. 13-, los cazadores del jabalí calidonio, en el Metropolitan -Paolucci (1997), 40 fig. 14 y 15-, o el S. Lorenzo de Ostia -Paolucci (1997), 54 fig. 18-, del grupo de “Daniel”; pero también con el de la fuente del plato de Belerofonte abrevando a Pegaso, en el British -Harden et alii (1987), 218 y 219- y con el de Belerofonte con Eros y Pegaso, en Corning -Whitehouse (1997), 275-, del grupo de “Belerofonte y Pegaso”. La nariz ejecutada con un trazo paralelo y pegado a la cara del indio se repite en el plato de Belerofonte del British, en el S. Pedro, en Corning, y en las Parcas, también en Corning - Whitehouse (1997), 273 y 274; 276 y 277-, los tres del grupo de “Belerofonte y Pegaso”. El cabello ejecutado a cortos trazos del indio también puede compararse con los figurados en recipientes de cualquiera de los tres grupos. El tratamiento de la túnica de la ménade (sin la doble línea de la orla) es similar a la de la Cibele de Falerone -Paolucci (1997), 52 fig. 16-, o a la del paralítico curado por Cristo, en Corning -Whitehouse (1997), 272-, ambos inscribibles en el grupo de “Daniel”. Finalmente, los pies del indio parecen resueltos de modo análogo al conservado de la Cibele de Falerone.

exterior. No es posible orientar el fragmento ni siquiera aproximadamente, el grosor de pared oscila entre 2 y 2,5 mm.

El ejemplar se recuperó en Iruña, en la campaña de 1994 de E. Gil. Sector 2, U.E. 2001D. Inédito<sup>60</sup>.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 375 Tint 1 10%, casi incoloro. La calidad es buena, con minúsculas burbujas repartidas por toda la superficie del fragmento y sólo algunas pequeñas y medianas, agrupadas en un tren. El estado de conservación también es bueno, algunas de las burbujas mayores del tren están abiertas por la cara exterior, pero ello parece una consecuencia del rebaje en el tallado.

No resulta nada fácil identificar el motivo decorativo, debido a la pequeñez del fragmento. La hipótesis más plausible es que estamos ante parte de las fauces de un animal (¿perro, lobo, monstruo marino...?), con su lengua afilada sobresaliendo entre los dientes. El contorno de la figura, lengua y dientes están dibujados mediante trazos incisos con rueda estrecha, mientras que el interior está esmerilado. El esmerilado es plano y no se puede calificar de rebaje, no obstante, se aprecia en él cierta intencionalidad, ya que cambia de dirección en la puntiaguda mandíbula inferior y está resuelto en forma de trazos cortos o escamas en la superior.

El contexto en el que se recuperó el fragmento parece cronológicamente inexpresivo, no obstante, las características de la pieza parecen situarla en el siglo IV sin demasiados problemas. La calidad del vidrio y del tallado indican que se trata de una importación. El tipo de trabajo no coincide con el del círculo romano –pero estamos sólo ante una mínima zona de la decoración–, así que quizá proceda de un taller renano.

**15.-** (Fig. 9) Tres fragmentos que restituyen gran parte del perfil superior de un cuenco soplado libre. El borde –levemente reentrante– ha sido redondeado y engrosado al fuego. A 16 mm bajo él se arrolla en espiral un hilo de vidrio –prácticamente fusionado al cuerpo del cuenco–, que le da cuatro vueltas<sup>61</sup>. A juzgar por otros ejemplares similares, el fondo estaría umbilicado. Presenta decoración esmerilada y tallada en su superficie exterior. Diámetro exterior en la boca, 110 mm. Altura conservada, 40 mm. El grueso de pared oscila entre un milímetro largo en el cuerpo y 2,5 mm en el borde.

---

<sup>60</sup> Citado en Iriarte (en prensa).

<sup>61</sup> En la zona conservada sólo está contenido su final.

El ejemplar se recuperó en Iruña, en la campaña de 1997 de E. Gil. Sector 5, basurero tardorromano U.E. 5081B y 5090B, nº inv. IR 2660, 2717 y 2901<sup>62</sup>.

El vidrio es transparente y verdoso Pantone 372; de regular calidad, con sólo alguna pequeña burbuja. El vidrio del cuenco y el del hilo aplicado parecen ser del mismo tipo. La decoración está en su mayor parte esmerilada, con algo de tallado somero que, en algunos casos, apenas se distingue del esmerilado. Entre el borde y el hilo aplicado corre un roleo esmerilado bastante tosco e irregular, efectuado fundamentalmente a base de cortos trazos horizontales. Por debajo de la vuelta más baja del hilo aplicado está situado un friso en zigzag, también esmerilado y ejecutado con breves trazos horizontales. De una de las puntas de ese friso pende una especie de racimo tallado insistiendo con trazos verticales de rueda estrecha y que remata por abajo en un óvalo tallado a la rueda ancha. Por algunos ligeros restos, se puede deducir que un “racimo” análogo colgaría cinco puntas más a su izquierda. El espacio entre ambos lo ocupan dos agrupaciones verticales de cortos trazos –cuatro en una y cinco en la otra– levemente oblicuos de rueda estrecha. El fondo del recipiente estaba ocupado por un motivo tallado, quizá figurado, pero del que no se conserva suficiente ni para aventurar una hipótesis.

El cuenco de Iruña se puede encuadrar en la forma Isings 116<sup>63</sup>. Sin embargo, esta forma de la clasificación de Isings es demasiado amplia y permite incluir en su interior variaciones considerables. Centrándonos en los recipientes que presentan más afinidades formales con el aquí tratado –con hilos aplicados o no, lisos o tallados–, se puede decir que son habituales en Álava. Se han recuperado en Kobairada<sup>64</sup> Los Husos<sup>65</sup>, Cabriana (CAB 33, 34, 35 y 40)<sup>66</sup>, Las Ermitas (nº inv. LER 1219 y 1215)<sup>67</sup> y, por supuesto, en Iruña<sup>68</sup>. Dentro de Euskal Herria, contamos con más ejemplares en Peña Forua (Bizkaia)<sup>69</sup> y Pamplona<sup>70</sup> y, en el resto de la Península, con dos de Tarragona (9.13 y 9.14)<sup>71</sup>, tres seguros de la necrópolis Norte de La Olmeda (Palencia)<sup>72</sup>, dos más de la de La Morterona (Palencia)<sup>73</sup> y, sobre todo, con una nutrida

---

<sup>62</sup> Iriarte (2002b).

<sup>63</sup> Isings (1957), 143-144.

<sup>64</sup> Barandiaran (1971), 109, fig. 6b. V.V.A.A. (1983), 168. Iriarte (en prensa). Iriarte (2002b).

<sup>65</sup> Apellaniz (1974), p. 60 y fig. 14, 6, 7 y 8. Otro yacimiento en cueva.

<sup>66</sup> Iriarte (2002a).

<sup>67</sup> Iriarte (inédito).

<sup>68</sup> Bastantes ejemplares, todos ellos inéditos. Iriarte (en prensa).

<sup>69</sup> Martínez, Unzueta (1988), 60, 162 fig. 93 nº 3-4 y quizá 7 y 12. De nuevo, un yacimiento en cueva.

<sup>70</sup> Mezquíriz (1978), 202, fig. 112 nº 114.

<sup>71</sup> Benet, Subias (1989), 332-333.

<sup>72</sup> Abásolo, Cortes, Pérez (1997), 13-14 fig. 4 nº 1 (tumba 1); 40-41 fig. 7 nº 3 (tumba 7),

representación procedente de *Lucentum* (Alicante)<sup>74</sup> y otra de *Conimbriga* (nº 202-210, 212, 225-227 y 245)<sup>75</sup>. Más allá de los Pirineos, todavía es posible localizar paralelos, uno en París (nº 161)<sup>76</sup>, otro, en Narbona<sup>77</sup> y, al menos siete -más claros- en el cantón suizo de Valais<sup>78</sup>. Lo sorprendente es que no he podido localizar nada similar ni en la región renana ni en el resto del *limes* europeo. Estos cuencos continúan en producción y se distribuyen por toda la zona de influencia del reino merovingio –incluida Álava<sup>79</sup>–, constituyendo la forma T. 81 de Feyeux<sup>80</sup>.

El contexto de recuperación del ejemplar de Iruña, el basurero tardorromano, marca una fecha para su deposición dentro de la primera mitad del siglo V de J.C. El resto de los paralelos contextualizados son perfectamente concordantes: Kobairada<sup>81</sup> Los Husos<sup>82</sup>, Iruña<sup>83</sup>, Peña Forua<sup>84</sup>, Tarragona<sup>85</sup>, La Olmeda<sup>86</sup>, La Morterona<sup>87</sup> *Conimbriga*<sup>88</sup>, Narbona<sup>89</sup> y Valais<sup>90</sup>. Su continuadora, la forma Feyeux T. 81, continuó en producción hasta mediados del siglo VI<sup>91</sup>.

Se podría, antes de comenzar la búsqueda de paralelos, haber colocado “a priori” a esta variante de la forma Isings 116 como un producto más de los talleres renanos. Ahora está claro que no lo es. A falta de una investigación exhaustiva –que no estoy en condiciones de realizar–, entra dentro de lo razonable situar su centro de

---

<sup>73</sup> Abásolo et alii (1984), 18-19 fig. 11 nº 1 (tumba 13); 40 fig. 28 nº 1, 41 (tumba 45); 43 fig. 30 nº 1 (tumba 46).

<sup>74</sup> Sánchez (1984). Tipo IV.4, 93, 94 fig. 8 (nº 2-6, 8-23 y 25-34), 95 fig. 9 (nº 1-11)

<sup>75</sup> Alarcão (1976), 193-196, 198, 201, 203, 227 lam. XLII, 228 lam. XLIII y 229, lam. XLIV.

<sup>76</sup> Landes (1983), 104, 107 lam. XXX.

<sup>77</sup> Foy(1995), 192, 221 lam. 3 nº 10

<sup>78</sup> Martin (1995), 96-97, 104 fig. 2 nº 3 y 4, 105 fig 3, nº 5, 6, 8-10.

<sup>79</sup> Iriarte (1998), 148-149, 154, 162 fig. 1 nº 1 y 3.

<sup>80</sup> Feyeux (1995), 118, 124 lam. 3, 135 lam. 14.

<sup>81</sup> Finales del siglo IV de J.C. y durante todo el siglo siguiente. Filloy, Gil et alii (2000), 136.

<sup>82</sup> El contexto, no demasiado claramente definido por Apellaniz, se corresponde cronológicamente con el de Kobairada. Filloy, Gil et alii (2000), 139-140.

<sup>83</sup> Ver el ejemplar siguiente, nº 16.

<sup>84</sup> Martínez, Unzueta (1988), 61. “Centrada en la segunda mitad del siglo IV y parte del V”.

<sup>85</sup> Benet, Subias (1989), 425. “Entre el 440-450 d. C.”

<sup>86</sup> Abásolo, Cortes, Pérez (1997), 145. “La necrópolis Norte parece desarrollarse durante la primera mitad del siglo IV, finalizando su vida entre mediados del siglo IV y principios del último tercio de este siglo.”

<sup>87</sup> Abásolo et alii (1984), 172. “Una cronología para la necrópolis comprendida entre los años finales del siglo IV y la primera mitad del siglo V.”

<sup>88</sup> Alarcão (1976), 194. “De finales del siglo IV o de comienzos del V; ...probablemente fabricado desde la primera mitad del siglo IV hasta el siglo V”; 196. “Capa de destrucción...(465-468 de J.C.)...niveles del siglo IV...(segunda mitad del siglo IV)...estratos del siglo V...”

<sup>89</sup> Foy(1995), 192. “Primer cuarto del V.”

<sup>90</sup> Martin (1995), 94 (Martigny) “Hasta el final del siglo IV, incluso el comienzo del siglo V”. 97 (Sion «Sous-le-Scex») “Desde el final del siglo IV al comienzo del siglo VI, con una muy fuerte proporción de objetos del siglo V.”

<sup>91</sup> Périn (1995), 148 fig. 5.

producción en Hispania<sup>92</sup> o las Galias y, vista su pervivencia en el repertorio vidriero merovingio, seguramente en la segunda de las opciones.

**16.-** (Fig. 10) Ocho fragmentos que restituyen gran parte del perfil de un cuenco de vidrio soplado libre, con decoración tallada y esmerilada en su superficie externa. El cuerpo es hemisférico, con un leve estrangulamiento que da paso al borde, en cuarto de círculo. El perfil del recipiente variaba a lo largo de su circunferencia, se han recogido en el dibujo dos variantes, una en el lado izquierdo y otra en el derecho. Diámetro externo de boca, 170 mm; diámetro en el estrangulamiento, 157 mm; diámetro máximo de la panza, 159 mm. Altura conservada, 75 mm. El grueso de pared oscila entre 2-3,5 mm en el cuerpo y 2-2,5 mm en el borde.

El cuenco procede de Iruña, de la campaña de 1997 de E. Gil. Sector 5, basurero tardorromano U.E. 5081B, 5081C y 5090B, nº inv. IR 2670, 2687, 2736, 2806, 2899 y 2900. Inédito<sup>93</sup>.

El vidrio es oliváceo amarillento Pantone 457, de mala calidad, con abundantes burbujas de todos los tamaños y filamentos organizados en espiral. La superficie externa presenta parches de corrosión e irisaciones. El labio, cortado por fractura, fue después retocado a la rueda sin prestar demasiada atención a mantener una línea recta. Justo bajo él va una línea esmerilada, apenas perceptible. Dos líneas paralelas, dibujadas mediante golpes muy cortos de rueda estrecha –casi definibles como esmerilado-, dividen el cuerpo del cuenco en dos zonas. En la superior, inmediatamente bajo el borde en cuarto de círculo, corre un roleo, obtenido por abrasión, y, bajo él, una inscripción en capitales cuadradas de doble línea, con ápices dobles, grabada con golpes desiguales de rueda estrecha, de la que se puede leer *[A]NIMA •VI[VAS]...*<sup>94</sup>. La zona inferior está todavía peor representada. De la doble línea horizontal de separación pende una guirnalda semicircular de doble línea esmerilada, con una voluta en espiral a cada lado; en su interior, un circulito también esmerilado. Bajo la guirnalda, sobrevive un fragmento de un pez, del que son visibles la aleta dorsal en forma de crin, la agalla, parte de la aleta lateral y el ojo –con un iris romboidal esmerilado en su interior-, ejecutado a golpes de rueda estrecha. A su derecha se ve el extremo de un motivo vegetal semejante a una

---

<sup>92</sup> Sánchez (1984, 93) explica la nutrida representación de estos cuencos en *Lucentum* apuntando la posibilidad de que se manufacturasen en el propio yacimiento, que parece haber suministrado algún testimonio indirecto sobre la existencia en su interior de fábricas vitrarias de época romana (idem, 99).

<sup>93</sup> Iriarte (en prensa 2).

<sup>94</sup> La secuencia *ANIMA VIVAS*, separada por un signo de interpunción esmerilado indeterminable, se puede reconstruir sin duda alguna, gracias a la continuidad de los numerosos filamentos y estrías que presenta el vidrio.

espiga, tallado con rueda estrecha, y, bajo él, lo que parece ser la extremidad de una ínfula, obtenida por abrasión.

El cuenco de Iruña se puede adscribir sin problemas a la forma AR 59.1/Trier 15a<sup>95</sup>. Lo más probable es que la zona inferior que falta continuase sin más la curvatura convexa y no presentase ningún tipo de fondo, ni aplanado ni umbilicado.

El roleo superior esmerilado se repite –es más, todo el borde se repite- en el extraño vaso o tarro de Clunia<sup>96</sup>, también en el borde de otro cuenco del mismo basurero de Iruña<sup>97</sup> y en una banda intermedia de un cuenco de *Gorsium* (Hungría)<sup>98</sup>. El texto de la inscripción no es demasiado habitual. He podido localizar tres inscripciones asimilables: *DVLCIS ANIMA VIVAS* en un “fondo d’oro” conservado en el British Museum (BM MLA 1898.7-19.1)<sup>99</sup>, *ANIMA FELIX VIVAS* en una botella de *Populonia*, hoy en Corning (nº 458)<sup>100</sup>, *[FE]LIX VIVAS* en una botella de Mainz (Inv. R 4411)<sup>101</sup> y *FEL[IX] (ANIMA) [VIVA]S* en una *diatreta* de Komitat Fejér (Hungría)<sup>102</sup>. Considero como candidato más probable para una restitución el *DVLCIS ANIMA VIVAS*, aunque *FELIX ANIMA VIVAS* sería igualmente posible. Una tenue incisión vertical bajo la letra V revela que allí estaba colocada una segunda guirnalda semicircular; midiendo la longitud de la circunferencia en esa zona del perfil, se puede deducir que había un total de cuatro de tales guirnalda pendiendo de las líneas separadoras de frisos. Siguiendo por ese camino, se podría suponer otra “espiga” simétricamente a la conservada y atar sus bases con un lazo, del que sobresaldrían sus extremidades, a modo de ínfulas. Finalmente, el pez es muy similar a los que aparecen en una botella de Amiens en el British Museum (BM GR 1886.5-12.2)<sup>103</sup> y se podría completar basándose en ellos.

Cronológicamente, el contexto data la deposición del cuenco dentro de la primera mitad del siglo V, cosa que encaja perfectamente con sus características y con las fechas en las que se mueven la mayor parte de los paralelos citados. La forma y características de la pieza permiten atribuirla sin demasiadas dudas a un taller renano.

---

<sup>95</sup> Rütli (1991) 2, 65, 268 lam. 56. Goethert-Polaschek (1977), 28-32, fig. 7, lam. 17, 30-33. En algunos ejemplares lisos del mismo basurero de Iruña, el borde fracturado no está en absoluto retocado, lo que haría beber de ellos una empresa arriesgada. Por otro lado, el fondo curvo los convierte en inestables, así que quizá no estaría de más pensar en un uso como lámpara de los recipientes de esta forma.

<sup>96</sup> Palol (1991), lam. CLXXXIX.

<sup>97</sup> Ver el nº 16.

<sup>98</sup> Barkóczy (1988), 68-69, Lam. IV nº 53.

<sup>99</sup> Harden et alii (1987), 282 nº 157.

<sup>100</sup> Harden et alii (1987), 208-209 nº 116. Whitehouse (1997), 270-272, 377.

<sup>101</sup> Harter (1999), 275, lam. 46 nº 939.

<sup>102</sup> Barkóczy (1988), 219, Lam. LXVII nº 554. Interpretada como *[VIVA]S FEL[ICITER]*.

<sup>103</sup> Harden et alii (1987), 235-236 nº 132.

Se puede interpretar, sin demasiadas reservas, la temática del cuenco como cristiana, del mismo modo que la del nº 14, cosa que ya no constituye una gran novedad en *Veleia*, dentro de esas fechas<sup>104</sup>.

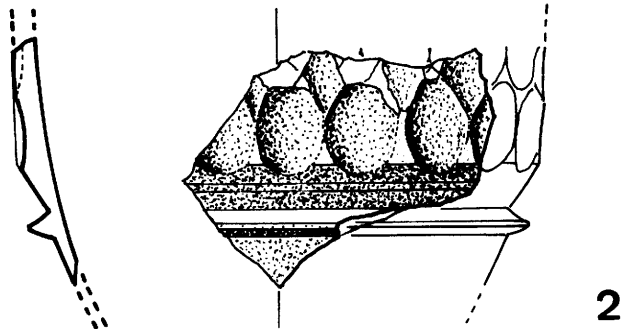
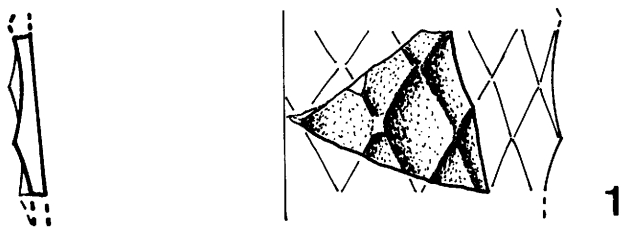
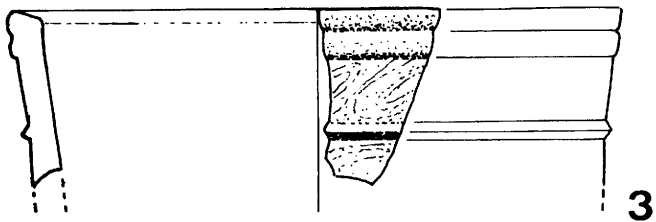
## **BIBLIOGRAFÍA**

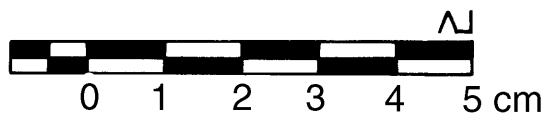
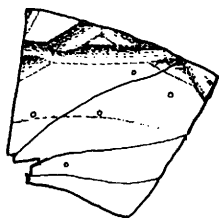
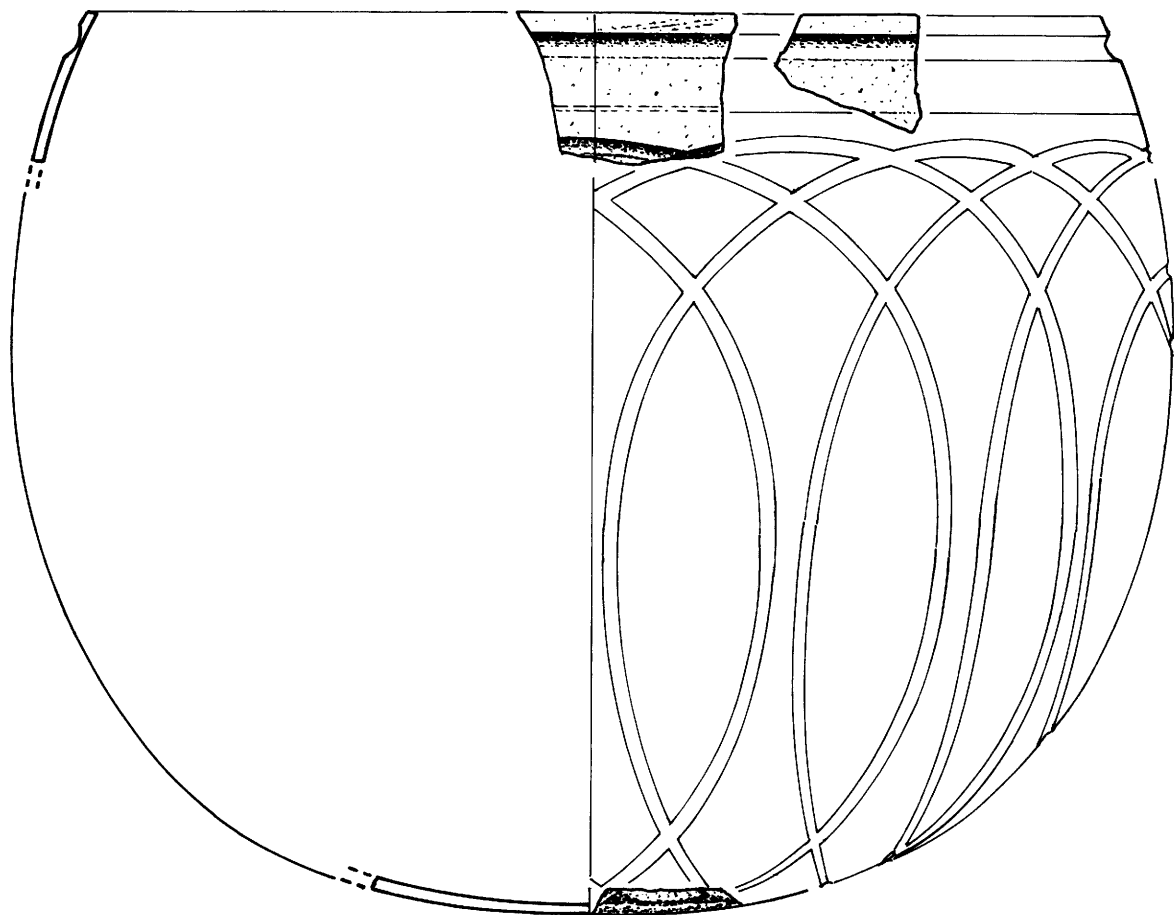
- ABÁSOLO, J.A.; CORTES, J.; PEREZ, F.; VIGHI, A. (1984): "Excavaciones en el yacimiento de La Morterona, Saldaña (Palencia)". Palencia.
- ABÁSOLO, J.A.; CORTES, J.; PEREZ, F. (1997): "La necrópolis Norte de La Olmeda. (Pedrosa de la Vega, Palencia)". Palencia.
- ALARCÃO, J. (1976): "Verres". *Fouilles de Conimbriga VI. Céramiques diverses et verres*. pp. 155-253. París.
- APELLANIZ, J.M. (1974): "El Grupo de Los Husos durante la Prehistoria con cerámica en el País Vasco". *Estudios de Arqueología Alavesa, nº 7*. Vitoria-Gasteiz.
- ARVEILLER-DULONG, V.; ARVEILLER, J. (1985): "Le Verre d'époque romaine au Musée archéologique de Strasbourg". París.
- BALIL, A. (1974): "Vidrio tardo-romano de Iruña". *Estudios de Arqueología Alavesa, nº 6*. pp. 173-181. Vitoria-Gasteiz.
- BARANDIARÁN, J.M. (1971): "Excavaciones Arqueológicas en Álava en 1957 y 1958: Covairada". *Investigaciones Arqueológicas en Álava, 1957-1968*. pp. 103-110. Vitoria-Gasteiz.
- BARKÓCZI, L. (1988): "Pannonische Glasfunde in Ungarn". *Studia Archaeologica IX*. Budapest.
- BENET, C.; SUBIAS, E. (1989): "Els vidres". "Un abocador del segle V d. c. en el Fòrum Provincial de Tàrraco". *TED'A ME 2*. pp. 329-349. Tarragona.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1958): "Perseo volando sobre un vidrio de Iruña". *Zephyrus IX*. pp. 118-121. Valladolid.
- FEYEUX, J.Y. (1995): "La typologie de la verrerie mérovingienne du nord de la France". "Le verre de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age". *A.F.A.V. VIII<sup>ème</sup> rencontre*. pp. 109-137. Guiry-en-Vexin.
- FILLOY, I.; GIL, E. et alii (2000): "La romanización en Álava. Catálogo de la exposición permanente sobre Álava en época romana del Museo de Arqueología de Álava". Vitoria-Gasteiz.
- FOLLMAN-SCHULZ, A.B. (1988): "Die römischen Gläser aus Bonn". Colonia.
- FOY, D. (1995): "Le verre de la fin du IV<sup>e</sup> au VIII<sup>e</sup> siècle en France méditerranéenne, premier essai de typochronologie". "Le verre de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age". *A.F.A.V. VIII<sup>ème</sup> rencontre*. pp. 187- 242. Guiry-en-Vexin.
- FOY, D.; HOCHULI-GYSEL, A. (1995): "Le verre en Aquitaine du IV<sup>e</sup> au IX<sup>e</sup> siècle, un état de la question". "Le verre de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age". *A.F.A.V. VIII<sup>ème</sup> rencontre*. pp. 151- 176. Guiry-en-Vexin.
- GIL, E. (1997): "Iconografía cristiana sobre sigillata tardía de Iruña/Veleia". "Primer Coloquio Internacional sobre la Romanización en Euskal Herria". *Isturitz 9*. pp. 817-821.
- GOETHERT-POLASCHEK, K. (1977): "Katalog der römischen Gläser des Rheinischen Landesmuseums Trier". Maguncia.
- HARDEN, D.B.; HELLENKEMPER, H.; PAINTER, K.; WHITEHOUSE, D. (1987): "Glass of the Caesars". Milán.
- HARTER, G. (1999): "Römische Gläser des Landesmuseums Mainz". Wiesbaden.
- HOCHULI-GYSEL, A.; SIREIX, C.; SOULAS, S.; BERTHAULT, F. (1995): "Un ensemble clos du IV<sup>e</sup>-V<sup>e</sup> siècle a Saint-Laurent-des-Combes (Gironde)". "Le verre de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age". *A.F.A.V. VIII<sup>ème</sup> rencontre*. pp. 177- 185. Guiry-en-Vexin.
- IRIARTE, A (1998): "La necrópolis de San Pelayo (Alegría-Dulantzi, Álava) y la cuestión de la fecha de inicio de las necrópolis de tipo merovingio en Álava. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra, nº 6*. pp. 139-163.
- IRIARTE, A. (2002a): "Los objetos de vidrio del edificio romano de Cabriana (Comunión)". *2º Coloquio Internacional sobre la romanización en Euskal Herria. Isturitz 12*. Donostia.
- IRIARTE, A. (2002a): "El vidrio en Álava durante el período romano". *2º Coloquio Internacional sobre la romanización en Euskal Herria. Isturitz 12*. Donostia.
- IRIARTE, A. (en prensa): "El vidrio". Beca Barandiarán "Revisión crítica y valoración arqueológica del fenómeno de la romanización en Álava". Donostia.
- IRIARTE, A. (inédito): "Los objetos de vidrio del yacimiento de Las Ermitas (Espejo, Álava). 1.- Los sondeos".
- ISINGS, C. (1957): "Roman glass from dated finds". Gronigen/Djakarta.
- MARTIN, C. (1995): "Le verre de l'Antiquité tardive en Valais, notes préliminaires". "Le verre de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age". *A.F.A.V. VIII<sup>ème</sup> rencontre*. pp. 93- 107. Guiry-en-Vexin.

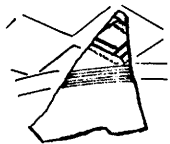
---

<sup>104</sup> Gil (1997).

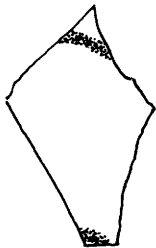
- MARTÍNEZ, A.; UNZUETA, M. (1988): "Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua-Vizcaya)". *Cuadernos de Arqueología de Deusto n° 11*. Bilbao.
- MORIN-JEAN (1913, reed. 1977): "La Verrerie en Gaule sous l'Empire Romain". París.
- NIETO, G. (1958): "El Oppidum de Iruña (Álava)". Vitoria-Gasteiz.
- PALOL, P. (1991): "Un vidrio tallado, con temas cristianos, de Clunia". "Clunia 0. Studia Varia Cluniensia". pp. 347-354. Burgos.
- PAOLUCCI, F. (1997): "I vetri incisi dall'Italia settentrionale e dalla Rezia nel periodo medio e tardo imperiale." Florencia.
- PÉRIN, P. (1995): "La datation des verres mérovingiens du nord de la Gaule". "Le verre de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age". A.F.A.V. VIII<sup>ème</sup> rencontre. pp: 139-150. Guiry-en-Vexin.
- PRICE, J. (1995): "Glass tablewares with wheel-cut, engraved and abraded decoration in Britain in fourth century AD". "Le verre de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age". A.F.A.V. VIII<sup>ème</sup> rencontre. pp. 25- 33. Guiry-en-Vexin.
- RUTSCHOWSCAYA, M.H. (1990): "Tissus coptes". París.
- RÜTTI, B. (1991): "Die römischen Gläser aus Augst und Kaiseraugst". *Forschungen in Augst 13/ 1 y 2*. Augst.
- SÁNCHEZ, M.D. (1984): "El vidrio romano en la provincia de Alicante". *Lucentum III*. pp. 79-100. Alicante.
- STERNINI, M. (1989): "Una manifattura vetraria di V secolo a Roma". *Quaderni del Dipartimento di Archeologia e Storia delle Arti Sezione Archeologica n° 16 - Università di Siena*. Florencia.
- V.V.A.A. (1983): "Museo de Arqueología de Álava". Vitoria-Gasteiz.
- WHITEHOUSE, D. (1997): "Roman Glass in The Corning Museum of Glass. Volume One." Corning, New York.







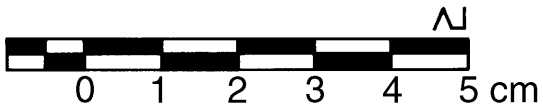
1

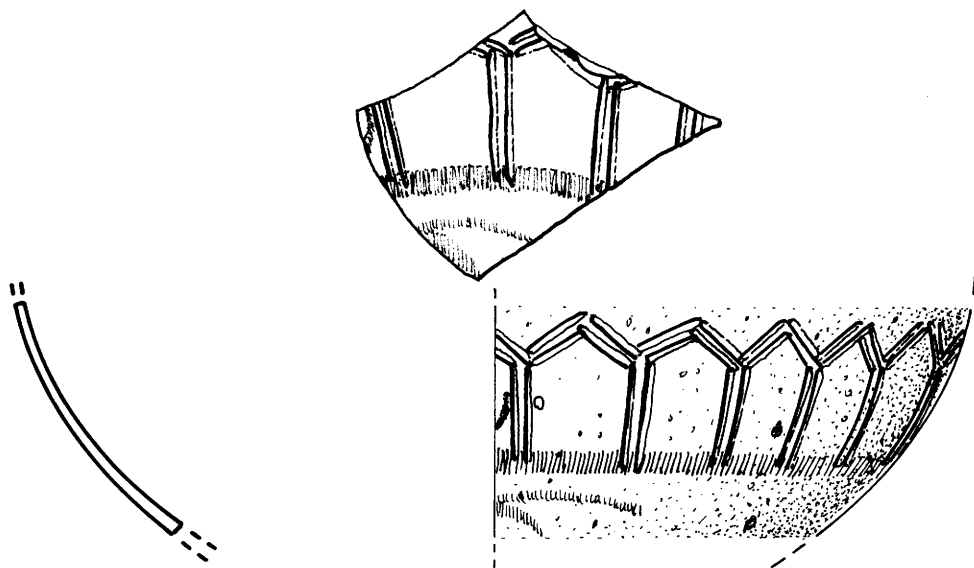


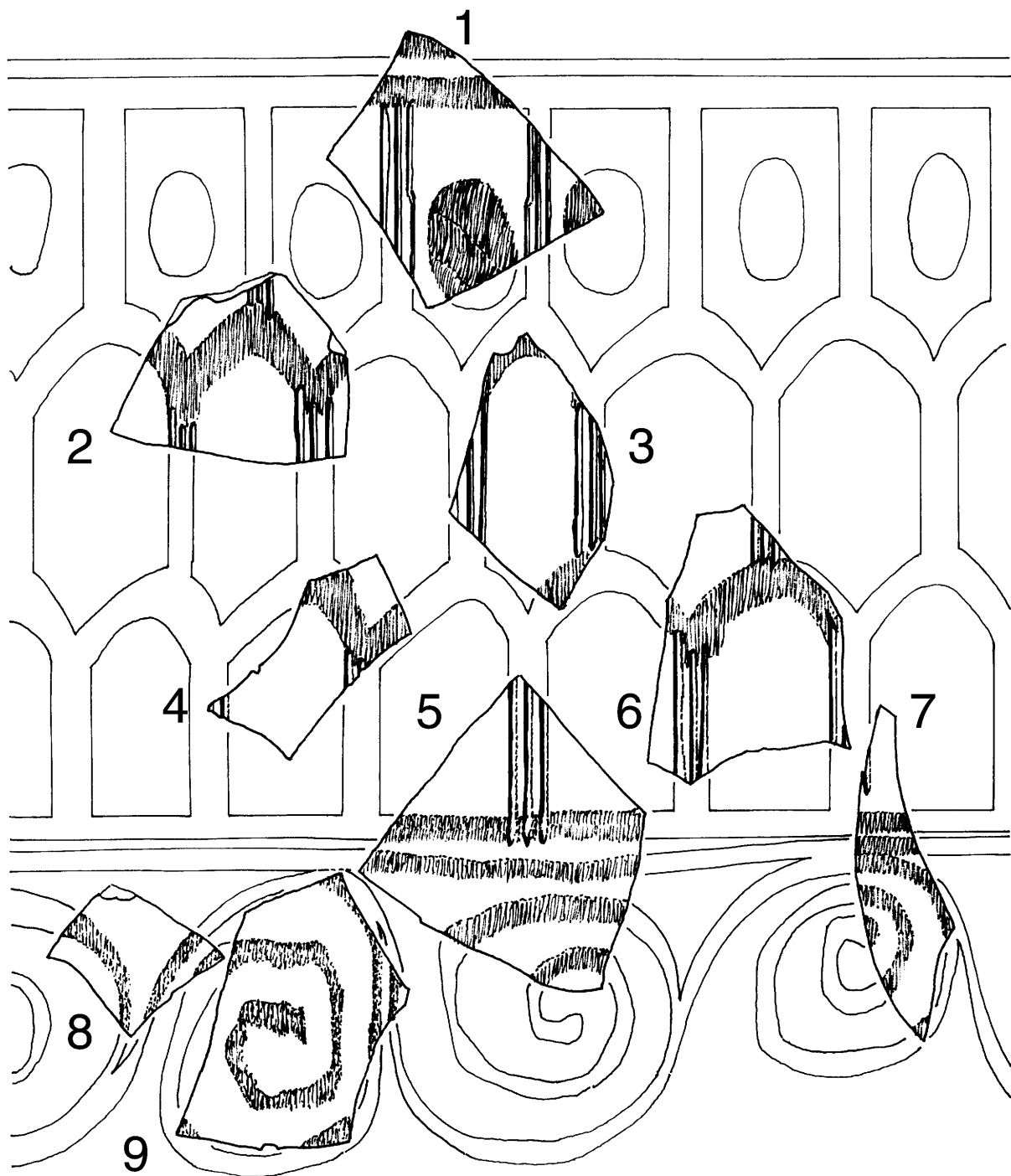
2

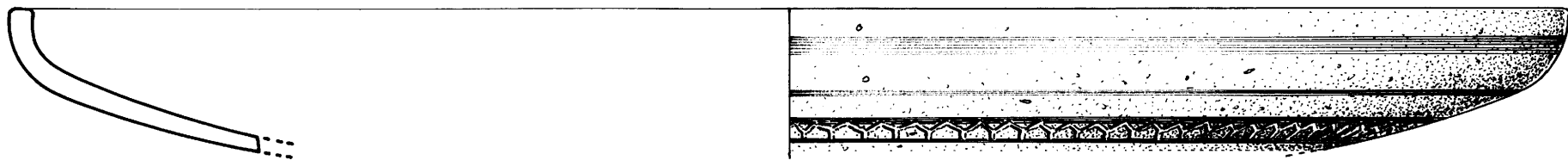
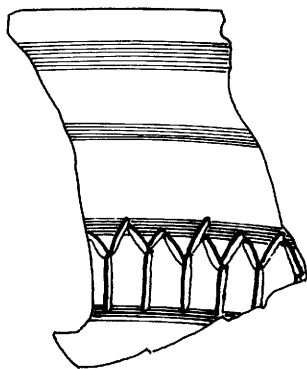


3

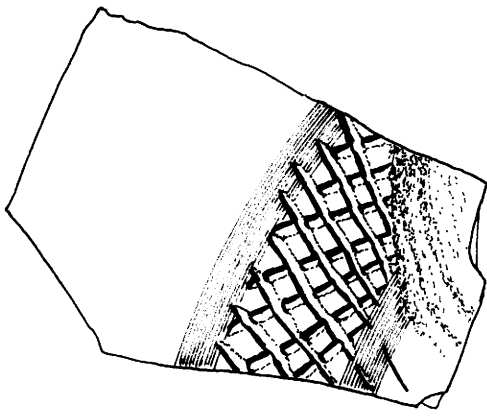




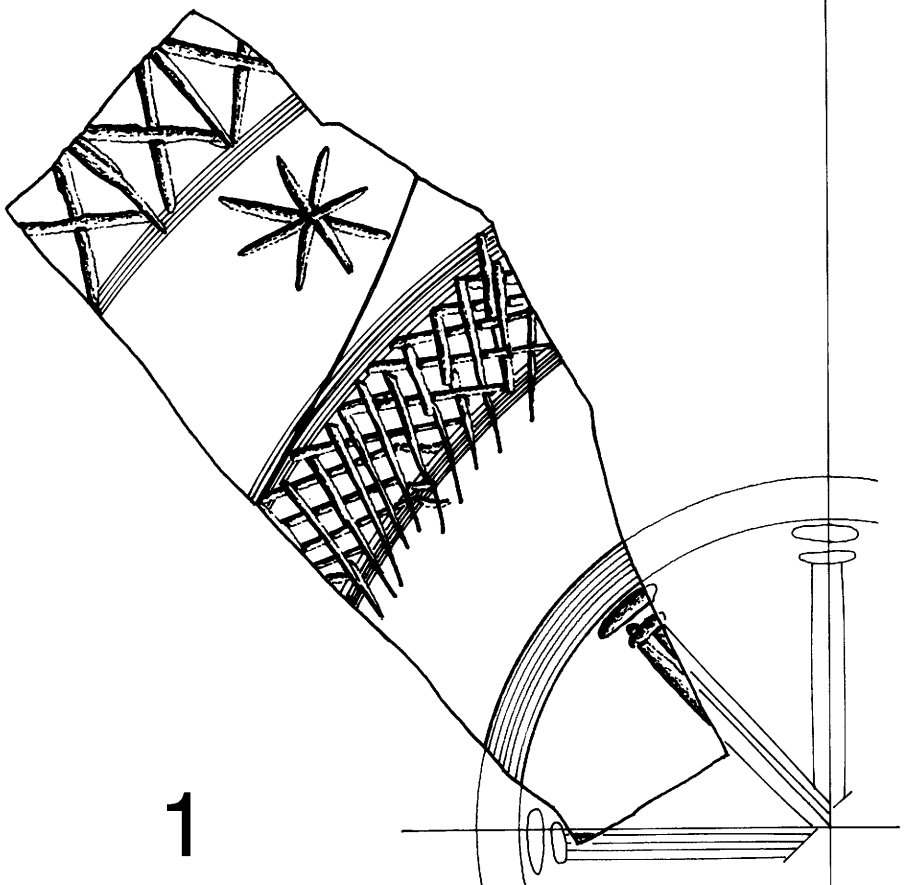
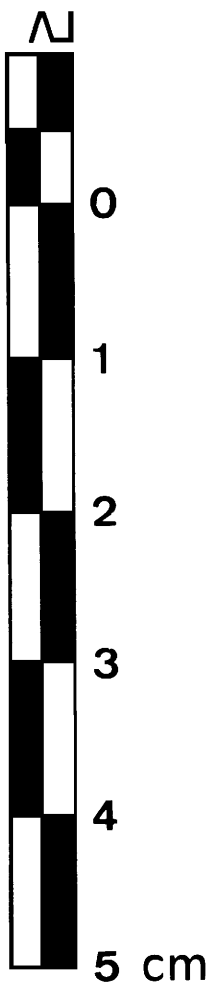
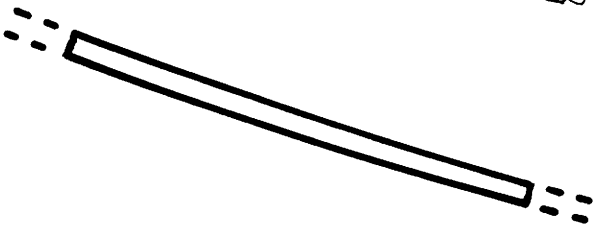
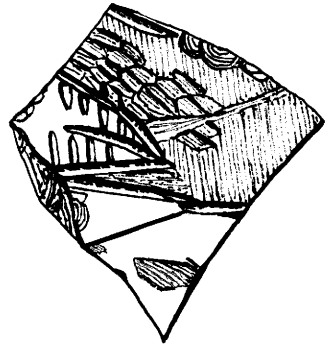




2



3



1



